

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Gerona. . . . . 1 mes 8 rs., 3 id. 20.  
 Resto de España y Portugal . . . . . 3 id. 20.  
 Islas de Cuba y Puerto-Rico, semestre 6 pesos  
 en oro, 1 año 8 id.  
 En Francia. . . . . Trimestre, 30 Semestre, 45 rs.  
 No se servirá ninguna suscripcion, sin previo pago adelantado.—La correspondencia, al Administrador de este periódico.

REDACCION Y ADMON.—PROGRESO,—4, P.º 3.º 1.º PTA.



DIARIO DE GERONA.

## ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA.

## ANUNCIOS.

A los suscritores a medio real la línea en la cuarta plana y a real los no suscritores. Por meses, precios convencionales.—En las planas tercera, segunda y primera, un real más respectivamente.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 40 reales en adelante.—Los comunicados y remitidos de 1.50 a 20 reales línea a juicio de esta Administración.—Todo pago se entiende por adelantado.—Insértese ó no, no se devuelve ningun original.

CORRESPONSAL EN PARIS, PARA ANUNCIOS Y RECUMOS.—A. Lorette, 51 bis, rue Sainte Anne.

Número suelto, un real.

## OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

suministradas por la ACADEMIA GERUNDENSE dirigida por N. Carlos del Coral.

Setiembre.—Dia 9. Tiempo medio á mediodía verdadero 11 hs. 57 ms. 20 s.

TERMÓMETRO			Barómetro.	Hig. Sausure.	Estado del cielo.	VIENTO.		Lluvia en mpm.
min.	máx.	med.				Dirección	Intensid.	
17	36	26.5	759.0	80	Despajado	S. O.	Brisa.	0

OBSERVACIONES.—

## EL ARCHIPIÉLAGO MARSHALL, GILBERT Y ROTUMA.

Tan grave como el de las Carolinas sería el atentado de Alemania sobre esos archipiélagos si se confirma que de ellos intenta la posesion, ó cuando menos el protectorado.

Forman esos archipiélagos una estensa cordillera de islas descubiertas por Marshall y Gibert en 1788, islas á las cuales Mr. A Balbi ha propuesto se les dé el nombre de archipiélago central.

Geográficamente, van inherentes á las Carolinas ya que esa cordillera se une á ellas por las islas de los Pescadores. Históricamente, no hay ningun pabellon que haya tremolado en aguas de la Micronesia que hasta la fecha haya pretendido allí los derechos inherentes á la soberanía, ó tan siquiera haya dado muestras de no respetar aquellas aguas, en lo que tienen de jurisdiccionales segun derecho marítimo, como aguas españolas.

La diplomacia alemana ha querido tal vez explotar apoderándose de las Marshall (hablamos en la hipótesis de ser ciertos los telegramas divulgados por la prensa inglesa); el argumento aquiles esgrimido por nuestro gobierno tocante á las Carolinas, que invocamos para retener la ley del descubrimiento.

Pero esto no es exacto en absoluto, ni el descubrimiento en absoluto es nuestro título de adquisicion en Carolinas donde nuestro dominio es verdaderamente secular.

Y decimos esto sin olvidar, por lo que hace al descubrimiento de los grupos Marshall, Gilbert, Rotuma, Temelfica y otros que, segun la opinion mas aventurada, fueron recorridos por Quirós, quien situó la isla Bella Nacion, indudablemente, en uno de estos grupos, á 1.600 leguas españolas de Lima y á 10.º 20.º de latitud.

Tampoco es despreciable bajo el punto de vista marítimo y mercantil que tengamos ó no esas islas. Son la firme vanguardia de nuestro imperio en la Micronesia, escala forzada de los buques que hagan rumbo á las costas del Pacifico en el continente americano desde los emporios asiáticos, puntos de aguada y carbonada naturales que han de estimular comercios nacientes el día, cercano ya, en que la apertura del Istmo de Panamá revolucione la balanza mercantil del mundo, y por fin son base natural de refugio y resistencia, tanto para una escuadra en caso de guerra, como

para la marina mercante en sus necesidades y tribulaciones.

Medítese, si no lo sucedido de nuestra campaña del Pacifico. Las islas mas cercanas á nuestra escuadra eran las de Tahiti, donde en su retirada, con las tripulaciones invadidas del escombuto y sin viveres, ancló desesperadamente el Almirante Antequera, hallando un recibimiento excelente merced á las buenas relaciones que entonces existian entre los gobiernos de España y Napoleon III.

La escuadra tenia que ir á buscar carbon á S. Francisco de California, cuando con un buen servicio de cruceros y sacado del territorio nacional, jamás le hubiera faltado llevándose desde cualesquiera isla del último confín de la Micronesia. Un argumento patriótico para la conservacion hasta del último peñasco que tengamos en aquella region acuática, está en el mismo empeño, comun al egoismo de las potencias que nos circundan en el mar Pacifico, de irse apoderando de todas las islas que juzgan desperdigadas. Demasiado adivinan el porvenir de cada una, predestinadas todas como están á ser ricas factorias.

De ahí el pensamiento del reparto del Océano Pacifico surjido á las potencias en el seno de la conferencia de Berlin, pero no en alta voz, por que los intereses de los pueblos interesados en primer término demandaban silencio. Las potencias directamente interesadas en el Pacifico son Inglaterra, Holanda, España, Portugal, Francia, Alemania y los Estados- Unidos.

De momento la cuerda se ha roto del lado de España.

Y es que hay contra ella tremendos prejuicios en Europa. Se nos mira en todas partes de Europa como incapaces de toda accion, y así *The Times* mismo, ocupándose en el mes de Febrero de la cuestion del reparto de Océania, adjudicaba en Micronesia las islas Gilbert, Marshall y Carolinas á los Estados- Unidos de América, gracias (era su argumento) á la influencia de que allí gozan los misioneros americanos.

*El Times* no tuvo contestacion ni preocupacion por parte de la prensa española.

Nosotros creemos firmemente, y esa conviccion nuestra descansa en datos positivos, que toda debilidad, que la mas mínima concesion en nuestros intereses de Micronesia, supone el primer paso en una cadena de debilidades, cuyo primer resultado ha de

ser el compromiso formal de la isla de Luzon, centro del emporio filipino.

Por esto sostendríamos las Marshall como el último peñasco; tendríamos allí un gran puerto militar y puertos de refugio, y por todos los medios, aun á costa de sacrificios inmensos, procuraríamos una línea de vapores correos de Manila á Panamá haciendo escala en las Marshall y demás posesiones nuestras el día mismo de la apertura del istmo.—X.

## NUESTROS CORRESPONSALES.

Madrid 7 de Setiembre de 1885.

Carta independiente.

Sr. Director de LA LUCHA.

Puedo asegurar á V., que uno de los días mas accidentados y en el que las emociones se extendieran de la manera mas contradictoria, ha sido seguramente el día de ayer, pero no solo con relacion á estos anteriores en que todos los ánimos se han preocupado con los, sin duda gravísimos acontecimientos, sino de la manera como hace muchos años no se conoce ejemplo.

Las noticias que de carácter oficial circulaban, eran hasta cierto punto tranquilizadoras. Admitidas por unos, rechazadas por otros y discutidas por todos, las noticias de Alemania eran el único objeto de la atencion general. El telegrama oficial de nuestro ministro en Berlin, en el que se adelantaban ciertas explicaciones, por las que puede inferirse que el cañonero Aleman habia ocupado la mas importante de las Carolinas, por no haber encontrado allí el pabellon nacional, pues llevaba instrucciones de no izar su bandera si hallaba la española. A esto se añadia una manifestacion del Conde de Solms en la que, despues de dar análogas explicaciones, aseguraba las disposiciones amistosas en que se hallaba su gobierno para tratar este asunto. Como consecuencia de esto, los periódicos ministeriales, y especialmente «La Epoca», en uno de los dos extraordinarios que publicó ayer, acentuaba la nota que no dejaba de hacer su eco: de que los marinos enviados á la expedicion tenian en un todo la culpa, por no haber obrado de la manera que aconsejaban las circunstancias.

Un extraordinario de *La Union* y otro de *El Globo* publicando un telegrama calificado de oficial, y puesto por el Jefe del apostadero de Filipinas al ministro de Marina y de cuyo telegrama aun tengo los extraordinarios sobre la mesa, no me atrevo á dar á V. cuenta por no causar perjuicio á su publicacion, pues tanto los periódicos citados como cuantos los han reproducido, han sufrido denuncia, hizo en la opinion pública un efecto retroactivo acerca del juicio con que hasta ahora habian sido juzgados los comandantes de la expedicion española.

Nada pues se puede ni debe decir en resumen, porque hasta el momento en que el conocimiento de los hechos no sea exacto y concreto, las consecuencias que neceramente han

de desprenderse tampoco es posible sean conocidas ni aun siquiera solventadas.

Las noticias recibidas de provincia temen haberse alterado el orden público en algunas poblaciones si bien no se sabe de una manera fija hasta que punto hayan podido tener importancia tales acontecimientos.

De la epidemia cólica hubo ayer en Madrid 18 invadidos de los cuales murió uno. De atacados en días anteriores fallecieron 7.—R.

Anglés 7 Setiembre de 1885.

Apreciable amigo: no estrañe mi prolongado silencio, pues éste ha sido hijo de que he tenido que concretar toda mi atencion y actividad en destruir los planes de nuestros comunes y reaccionarios adversarios en ésta, los cuales como otras veces y aparentando humildad, validos por las aciegas circunstancias que hoy atravesamos, tenian contentos y engañados á algunos de estos liberales y en particular á los amigos D. Celestino Roig, Médico único de esta villa y á D. José Vilá, Farmacéutico de la misma.

Seria prolijo enumerarle las mil infamias puestas en juego para undir en primer lugar á estos dos queridos amigos, todo con el santo objeto de favorecer al Médico y farmacéutico de La Sella, pues llegaron á propalar que el médico y farmacéutico de esta estaban unidos para matar á los enfermos, pues por cada vez recibian (sin decir de quien) diez duros cada uno, y otras y otras mil especies por el estilo, que indigna solamente al pensarlos.

Todo esto hecho de tal manera, que los autores y los perjudicados censuraban unidas las versiones del populacho; pero la Providencia que es muy sabia hizo que un hombre, infatigable y celoso del porvenir y dignidad de sus amigos y de la libertad, estuviere observando la infame tiranía, mil veces peor, si cabe, que la realizada por los mismos en la cuestion del célebre bautizo; pudiendo lograr esta persona (que por no molestar su modestia omito su nombre) que todos viesan claro, é hizo precipitar á los enemigos sus planes, saliendo su obra por esta causa incompleta, y por lo tanto, sin dar los fatales resultados que ellos se prometian.

Aprendan una vez mas los liberales de Anglés pues ya tienen infinidad de ejemplares que lo demuestran, que los reaccionarios nunca perdonarán su calidad de liberales, no valiéndoles actitudes pacíficas y conciliadoras en bien de la localidad, y que contra mas aparente amistad se les brinde, mas deben recelar de las arteras intenciones de sus implacables y eternos enemigos.

Felicito á nuestro amigo Roig, médico de esta por su valiente y verídico remitido inserto en LA LUCHA del viernes último, el cual ha producido una grata impresion en todos los ánimos imparciales é ilustrados de la comarca, por la sincera verdad que en

